La Princesa Caballero. Memoria cultural y recepción en el mundo hispanohablante

La Princesa Caballero. Cultural memory and reception in the Spanish-speaking world

Ruth Damaris Reyes Guevara
Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo
rudamaris3@gmail.com
ORCID: https://orcid.org/0009-0001-2416-3387

Resumen: Este artículo analiza el anime *La Princesa Caballero* (1967) con base en las influencias que tuvo el autor Osamu Tezuka, las diferencias con el manga original y la representación de los roles de género mediante un análisis de imágenes seleccionadas. Explora las interpretaciones actuales en redes sociales y páginas web en español, centradas en las memorias de televidentes de los años sesenta y ochenta en México, otros países latinoamericanos y España. Se destaca cómo, bajo la influencia del contexto sociocultural y el movimiento feminista, los espectadores reinterpretan actualmente a *La Princesa Caballero* como una obra que desafía los estereotipos de género, evidenciando las diferencias en la percepción de los discursos visuales.

Palabras clave: Interpretación, recepción, estereotipos de género, movimiento feminista, memoria cultural.

Abstract: This article analyzes the anime *La Princesa Caballero* (1967) based on the influences that had the author Osamu Tezuka, the differences with the original manga and the representation of gender roles through an analysis of selected images. Explore current interpretations on social networks and websites in Spanish, focusing on the memories of viewers from the 1960s and 1980s in Mexico, other Latin American countries and Spain. It highlights how, under the influence

of the sociocultural context and the feminist movement, viewers are currently reinterpreting *La Princesa Caballero* as a work that challenges gender stereotypes, highlighting differences in the perception of visual discourses.

Keywords: Interpretation, reception, gender stereotypes, feminist movement, cultural memory.

Introducción

Este trabajo plantea que el anime *La Princesa Caballero* (1967) basado en el manga de Osamu Tezuka, aborda la diferencia entre ser hombre y ser mujer a través de estereotipos de género. Sin embargo, los espectadores del anime en la década de 1970 en México y otros países latinoamericanos, actualmente han reinterpretado al personaje de *Zafiro* desde el lente de la época, en particular, del movimiento de la segunda ola feminista. Esto se basa en el argumento de que Osamu Tezuka, autor del anime, está influido por su contexto en Japón y por su admiración por el teatro en Takarazuka para crear a *La Princesa Caballero*. También, en que el anime llegó a México debido a la necesidad de llenar las horas de programación de la barra infantil, pero, con el tiempo, se enfrentó a prejuicios por parte de la sociedad conservadora y a la censura debido a la situación política en México. Por otro lado, el movimiento feminista de 1970 trajo consigo el concepto de equidad de género, un cambio de perspectiva hacia lo que representa ser mujer. El movimiento tuvo tal fuerza que permeó en la forma de entender e interpretar, en este caso, un anime. En la actualidad las seguidoras de grupos en *Facebook*, videos en *YouTube* y blogs dedicados a recordar caricaturas y programas infantiles de 1970, han reinterpretado a Zafiro como un personaje que rompió con los estereotipos de género y con la idea tradicional de ser mujer.

Estos argumentos se explican a través de un análisis del tema de los roles de género que maneja el anime, una comparación entre el anime y el manga, el contraste con algunas películas de Disney y un análisis cualitativo de comentarios en redes sociales, además de una contextualización cultural e histórica.

El análisis se realizó con base en los planteamientos de Carlo Ginzburg, quien establece el *paradigma de inferencias indiciales*[1], que plantea que el conocimiento se puede generar a partir de indicios sutiles, como lo haría un detective, un médico que busca los síntomas o un crítico del arte; buscando lo que no es evidente, interpretando huellas y detalles. Esto se ve reflejado en el apartado "Zafiro, una dualidad" donde se muestran esos indicios o detalles del juego de

[1] Carlo Ginzburg, "Indicios. Raíces de un paradigma de inferencias indiciales", en *Mitos, Emblemas, Indicios. Morfología e Historia,* Barcelona, Editorial Gedisa, 1999, pp. 138-175.

roles de género que maneja el anime. De igual forma, Michael Baxandall, en su texto *Pintura y vida cotidiana en el Renacimiento*[2] argumenta que la forma en que vemos e interpretamos lo visual, no sólo es una cuestión biológica, sino también cultural. La percepción visual está mediada por las experiencias previas, conocimientos y el contexto cultural, estos factores actúan como herramientas para procesar los estímulos lumínicos en el cerebro de una persona, y que posteriormente pueda interpretar lo que ve. Esta teoría es fundamental en esta investigación, pues nos ayuda a comprender el por qué a pesar de que el anime maneja una diferencia de género vista desde los estereotipos, los espectadores de 1970 en México y otros países latinoamericanos interpretan a Zafiro como un ejemplo disruptivo de estos esquemas tradicionales.

Las fuentes principales en que está basado este trabajo son el anime y el manga de *La Princesa Caballero*, el periódico *Excélsior* de 1967, y la *Teleguía* del mismo año; así como de comentarios contemporáneos de usuarios en redes sociales como *Facebook*, *YouTube* y *blogs*. Además, esta investigación se fundamenta en lo planteado por la cultura visual, concepto entendido como el modo de ver y/o que una imagen está condicionada por el contexto social y tecnológico[3]. Este enfoque estudia cómo las imágenes, lo visual y la mirada, influyen en la construcción del conocimiento, la identidad y las relaciones sociales en una cultura determinada. Basándonos en esto, en *La Princesa Caballero*, se analiza cómo las imágenes construyen estereotipos de género, esto a partir de cómo se representa a Zafiro en sus transiciones, su vestimenta, gestos, acciones y emociones. Al igual que se analiza cómo es que el público interpretó estas imágenes al interior de una cultura visual específica, es decir, en el mundo hispanohablante a partir de 1970 hasta la actualidad.

Anteriormente, *La Princesa Caballero* ha sido el tema de un artículo académico de José Hernández,[4] en donde se explica los diversos temas de interés intelectual que maneja. Sin embargo, no se realiza un análisis del anime en sí mismo, además de que no abarca la recepción estética ni las interpretaciones historiográficas que ha tenido esta obra de Osamu Tezuka.

---

[2] Michael Baxandall, *Pintura y vida cotidiana en el Renacimiento: Arte y experiencia en el Quattrocento*, Gustavo Gili, 1981, pp. 45–131.

[3] Thelma Camacho, Morfín y Manuel Alberto Morales D. "Estudiar la imagen desde la Historia y la Historia del arte" en. Manuel Alberto Morales D (coord.) *Culturas visuales en México. Reflexiones y estudios sobre la imagen*. UAEH. Colofón Ediciones académicas, 2017, pp. 17-50.

[4] José Hernández, "Me gustas como chica y como chico también. El paso de La princesa caballero por la televisión mexicana en los años 70", en *revistaplop*, Universidad Autónoma Metropolitana, Volumen 1, n.º 2, 2013. https://www.academia.edu/17286371/_Me_gustas_como_chica_y_como_chico_tambi%C3%A9n_El_paso_de_La_princesa_caballero_por_la_televisi%C3%B3n_mexicana_en_los_a%C3%B1os_70_

ISSN-e: 2448-5012

El manga de *La Princesa Caballero* se publicó originalmente entre 1953 y 1956 en la revista japonesa *Shōjo Club*. Este título revolucionó el mercado del manga *shojo*[5] en Japón, anteriormente limitado a tiras cómicas y lecciones didácticas sobre buenos modales. De este modo, el género se transformó en un espacio diverso y dinámico, capaz de abordar temas complejos de manera entretenida.[6] En 1958 se hizo una continuación titulada *Los caballeros gemelos* en la revista *Nakayoshi.* Una tercera versión de este relato fue un *remake* de la primera versión y que también se publicó en *Nakayoshi* de 1963 a 1966 con modificaciones en la trama de algunos de los personajes. La cuarta versión de esta obra fue el anime de 1967, cuya historia difiere del manga original, añadiendo nuevas aventuras y personajes como Unión X.[7] Además, enfatiza la dualidad de Zafiro con estereotipos de género, mediante las constantes transiciones que ella hace a lo largo de la narración.

Ahora bien, *La Princesa caballero (Ribon no Kishi)* es un anime que se transmitió originalmente en 1967, producido por Mushi Production y que está basado en el manga de Osamu Tezuka. La historia comienza en el cielo donde a los bebés se les asigna un género antes de nacer. Un ángel travieso llamado *Tink* (o *Chopy* en otras versiones traducidas), roba un corazón azul de hombre y se lo da a un bebé que a continuación recibe de Dios uno rosa de mujer. Como castigo es condenado a bajar a la tierra para cuidar de Zafiro, la princesa que recibió los dos corazones. Al nacer como princesa del reino de "Silverland", Zafiro debe ocultar su género femenino y fingir ser un hombre para heredar el trono, puesto que existe la Ley Sálica que dicta que una mujer no puede gobernar. Aunque Zafiro se vuelve hábil en actividades consideradas masculinas, como el esgrima, se enfrenta a un conflicto interno y siente el deseo de expresar su lado femenino usando vestidos y recogiendo flores. La trama se complica cuando se enamora del príncipe Franz, y los enemigos de la corona intentan revelar su secreto.

Influencia y contexto de Osamu Tezuka

Osamu Tezuka nació el 3 de noviembre de 1928, en Osaka, Japón. Desde muy niño estuvo rodeado de libros, mangas y películas. Su padre tenía una biblioteca personal y adquirió un proyector en donde Osamu pudo apreciar a personajes

[5] Un tipo de manga y anime dirigido al público femenino, normalmente adolescente pero también adulto e infantil. Las protagonistas de estas historias son mujeres al igual que la estética suele ser muy femenina. *Candy Candy, Heidi y Sailor Moon,* son otros claros ejemplos del género *shojo.*

[6] Chris Mautner, "Princesa Caballero", en *The Comics Journal*, 13 de Marzo, 2012. https://www.tcj.com/reviews/princess-knight/.

[7] Osamu Tezuka, *La princesa caballero*, Editorial Planeta, 2018, [1953] p. 687.

ISSN-e: 2448-5012

ficticios de la animación Disney, que posteriormente serían una inspiración directa para su propia obra.[8]

Tezuka menciona en el epílogo de la tercera edición de *La princesa Caballero,* que sus obras dedicadas al público femenino tienen influencia de los momentos en que asistió al teatro.[9] Cuando Osamu tenía cinco años, su familia se mudó a la ciudad de Takarazuka, reconocida por su teatro en el que sólo las mujeres participan adoptando roles tanto masculinos como femeninos, diferenciándose, así, del teatro estilo Kabuki, en donde todos los papeles los representan los hombres.[10] La compañía de teatro en Takarazuka existe desde 1913, y aún está activa. En todo este tiempo ha presentado al público obras musicales, cuentos y mitos japoneses, adaptados en historias basadas en mangas estilo *shojo*, así como clásicos de la literatura universal.[11]

El teatro tradicional japonés combina danza y música, además de dividirse en tres géneros principales: *Kabuki*, *Nohgaku* (*Noh* y *Kyogen*) y *Bunraku*. El *Kabuki* es conocido por su vestimenta vistosa, gestos exagerados, temas de historia japonesa y tradición budista, interpretados sólo por hombres, aún si los papeles son de roles femeninos (*onnagata*). El estilo *Nohgaku* mezcla el *Noh*, donde se usan máscaras y en los que se abordan temas literarios o históricos; además de utilizar el *Kyogen*, estilo que trata temas cotidianos con un tono más cómico. El *Bunraku* es un estilo de teatro de marionetas grandes que aborda problemas sociales y emociones humanas, acompañado por el *shamisen*, un instrumento de tres cuerdas.[12] Todos estos elementos nos ayudan a imaginar más de cerca las posibles escenas y narrativas que Osamu Tezuka pudo apreciar en su momento y que lo inspiraron para crear a *Zafiro* y a sus compañeros de aventuras.

Durante su juventud, Tezuka vivió en el Japón de expansión imperialista que adoptaba modelos occidentales bajo la estructura del periodo *Meiji* (1868 a 1912). Rebeca Ramírez explica que este periodo se caracterizó por la centralización del poder, inculcar la identidad nacional japonesa, aumentar el poder militar nipón y promover la interacción extranjera. Además, en aquellos años se estableció un Código Civil que mantuvo en estricto orden a la sociedad. Es por esto que se les otorgó una autoridad especial a los hombres padres de familia, principalmente en lo tocante a la administración de capital e inmuebles, en la toma de decisiones

[8] David Heredia, *Osamu Tezuka. El don de la imaginación*, Diábolo Ediciones, 2022. https://www.youtube.com/watch?v=BPmpgQEQLB8.

[9] Osamu Tezuka, *La princesa caballero.*

[10] Japan. Endless Discovery., *Teatro en Japón*, Organización Nacional de Turismo de Japón. https://www.japan.travel/en/guide/theater/#:~:text=El%20kabuki%2C%20el%20nohgaku%20(noh,danza%2C%20teatro%20y%20acompa%C3%B1amiento%20musical.

[11] Japonismo. *El teatro Takarazuka*, 2023. https://japonismo.com/blog/el-teatro-takarazuka.

[12] Conoce Japón, *Teatro japonés: Kabuki, Noh, Kyogen y Bunraku*, 2012. https://conoce-japon.com/.

ISSN-e: 2448-5012

políticas en torno a la guerra y en la prioridad por la educación. En cuanto a las mujeres, este Código les otorgó la labor de cuidar el hogar y los hijos, además su educación era restringida, ya que el tipo de libros a los cuales tenían acceso sólo eran los de poesía y novela. Todo lo anterior estaba bajo el argumento de que el fortalecimiento de una nación debía partir desde el núcleo de la sociedad. Todas estas transformaciones perseguían que Japón se convirtiera en un estado moderno y estable para figurar en el continente asiático y defenderse de Occidente.[13]

Durante la Primera Guerra Mundial, Japón se alió con las potencias de la *Entente* (Reino Unido, Francia, Rusia e Italia), debido en gran parte por su tratado con el Reino Unido en 1902. Así, Japón aprovechó este contexto para expandir su influencia en Asia. Al final de la Gran Guerra, Japón obtuvo el reconocimiento de sus conquistas en la Conferencia de Paz de Versalles de 1919.[14] Para 1926, el gobierno nipón impulsó la labor reproductiva de las mujeres, para que la población y los miembros militares aumentaran. De nuevo, la mujer estuvo al servicio de la nación.[15] La industrialización, el crecimiento militar y la expansión imperialista fortalecieron a Japón en Asia. El país se enfrentaía más adelante a Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial.[16]

En 1931, Japón invadió Manchuria; y en 1937 inició la Segunda Guerra Sino-Japonesa. En 1940, se alió con Alemania e Italia, entrando, así, en la Segunda Guerra Mundial. El ataque a Pearl Harbor en 1941 hizo que empezara una guerra con Estados Unidos, culminando en la derrota japonesa tras los bombardeos atómicos en Hiroshima y Nagasaki en 1945. La rendición de Japón marcó el fin de la guerra y trajo consigo una ocupación aliada que transformó profundamente el país.

Acabada la Segunda Guerra Mundial, Osamu Tezuka comenzó su formación en medicina a la par de dedicarse a dibujar para un periódico local de Osaka. Aprendió el funcionamiento de una imprenta, lo que impulsó su creatividad editorial. Al terminar sus estudios, Tezuka ya era conocido en el medio del manga. Nunca llegó a ejercer la medicina, ya que su pasión por el manga y la

[13] Rebeca S. Ramírez, *La dualidad de la tradición japonesa antes de la Segunda Guerra Mundial y su desarrollo en la posguerra representada desde los actantes femeninos Kazuko y su madre en la novela El ocaso de Osamu Dazai,* Universidad del Valle de Guatemala, 2021. https://repositorio.uvg.edu.gt/handle/123456789/4194.

[14] Andrés Eduardo Vivas, *El imperio del sol naciente en la Gran Guerra de Europa*, Pontificia Universidad Javeriana. https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/64631/53638-263708-1-SM.pdf?sequence=1&isAllowed=y.

[15] *Ibidem*, p. 10.

[16] Instituto de Relaciones Internacionales, *Antecedentes Históricos, 1868-1945*. https://www.iri.edu.ar/publicaciones_iri/IRI%20COMPLETO%20-%20Publicaciones-V05/Publicaciones/cursos1/Keichi2.htm.

animación fueron más fuertes.[17] Durante estos años, mientras estudiaba medicina y trabajaba en el periódico de Osaka, en 1953 publicó en forma de libro, un par de obras que servirían como modelos prototípicos para el surgimiento de *La princesa caballero*. Estos títulos fueron *Mori no yonkenshi* (*Los cuatro espadachines del bosque*), publicado en 1948, y *Kiseki no mori no monogatari* (*Historia del bosque milagroso*), de 1949.[18]

Algo innovador que caracterizó a Osamu Tezuka desde sus inicios fue la forma de estructurar la narrativa de las páginas, basándose en un estilo cinematográfico, es decir, dotaba de cinemática, de aparente movimiento a los personajes y viñetas. En 1950 publicó un libro intitulado *La universidad del manga*, así como varios artículos mensuales bajo el título *La clase del manga*. En estos trabajos explicó sus métodos de cómo realizar las expresiones faciales, los diseños de las páginas, la secuencia en la narración, etcétera. Posicionándose, así, como un maestro e innovador del manga. Otra de las características de la obra en manga y animación de Osamu Tezuka es su carácter de conciencia social. Los sucesos de la Segunda Guerra Mundial y el papel político de Japón en estos eventos, imprimió una fuerte imagen y conciencia en la vida de Osamu, puesto que en su obra buscó generar un cambio social a través de los personajes que creaba y que perseguían el bien y la justicia de su sociedad.

En 1952, a la edad de veinticuatro años, Osama Tezuka se mudó a Tokio. Ahí, realizó la serie animada *Astroboy (1952-1968)*. Durante su estancia en Tokio fue donde decidió que quería hacer animación, además de crear su propio estudio: Mushi Productions (1961).[19] Hasta este punto, la vida de Tezuka se formó a través de influencias y sucesos de su contexto que lo caracterizaron y lo llevaron a crear obras memorables como: *Astroboy* (1952), *Kimba el león blanco* (1960), *Black Jack* (1970), *Dororo* (1967), *Phoenix* (1954), *Buddha* (1972), *La fortaleza de papel* (1970), y por su puesto *La princesa caballero*.

[17] Jordi Ojeda, "Osamu Tezuka: el hombre que revolucionó el manga y el anime", en *Catalunya-Plural*, 2022. https://catalunyaplural.cat/es/osamu-tezuka-el-autor-que-revoluciono-el-manga-y-el-anime/.

[18] Osamu Tezuka, *La princesa caballero.*

[19] Jordi Ojeda, "Osamu Tezuka: el hombre que revolucionó el manga y el anime".

ISSN-e: 2448-5012

Historia del anime en México[20]

El género *Anime* es la producción de animación japonesa que, en buena parte, es una reproducción de las historias del manga, es decir, el cómic japonés. La producción gráfica en Japón tomó fuerza en 1950, principalmente en manga, debido a que era un entretenimiento accesible en tiempos de reconstrucción nacional tras la Segunda Guerra Mundial. Es en este punto en el que la obra de Osamu Tezuka sobresalió con sus diversos personajes y su carácter de conciencia social. En 1963 se estrenó la serie animada *Astroboy*, lo que representó un nuevo punto de partida para la animación japonesa a nivel mundial. Un año después de su lanzamiento la serie llegó a México, transmitida por el canal 5 de la entonces empresa conocida como Telesistemas Mexicanos (hoy Televisa).

El estreno de *Astroboy* fue el primer contacto que México tuvo con el anime nipón, pero no fue sino hasta la década de 1970 que una variedad de animes llegaron a las pantallas mexicanas. Lo anterior sucedió porque resultaba difícil llenar las horas de programación, en especial la barra infantil, pues la tendencia de consumo para este público televidente eran las caricaturas, pero México no las producía, por lo que se compraban los derechos de transmisión de programas extranjeros, a precios muy altos, como la mundialmente serie estadounidense *Looney Tunes*. En esos años los estudios de producción japoneses se encontraban en expansión, por lo que ofrecían sus caricaturas a un precio accesible. Es por esto que el dueño de la empresa mexicana Telesistemas Mexicanos, Emilio Azcárraga Milmo, optó por comprar series de anime, o "monos japoneses", como se les llamaba en ese entonces. Fue en este contexto del consumo televisivo mexicano que los animes de Osama Tezuka se fueron acomodando en los horarios de programación nacional.

En los años siguientes llegaron a México otros animes memorables como *Remi*, *Heidi*, *Candy Candy*, *Maginger Z*, etc. Estos fueron los inicios de este tipo de género televisivo, pero el *boom* del anime en México no llegó sino hasta la década de 1990, debido a tres factores contextuales: 1) En 1994 se estableció el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), en el que se adoptó un modelo económico neoliberal y las telecomunicaciones se privatizaron; 2) Los canales de la televisión abierta como Imevision, que antes eran propiedad del Estado, se vendieron a consorcios privados como los que lideraba Carlos Salinas Pliego (fue en ese momento en el que Imevisión cambió su nombre a TV Azteca); 3) Por otro lado, Japón empleó la estrategia *Cool Japan* para dar a conocer su cultura y expandir su influencia política. Esto significó que las empresas japonesas buscaron

[20] Bully Magnets y Fundación Japón en México, *Historia del Anime en México*, 2024. https://www.youtube.com/watch?v=_6aWaH6r5xA.

ISSN-e: 2448-5012

nuevos mercados, y para el caso mexicano, la empresa de juguetes Bandai estableció una relación comercial con la recién creada empresa televisiva TV Azteca, que se enfrentaba al problema de cubrir toda la programación.

Bandai le ofreció a la televisora los derechos de transmisión del anime *Saint Seiya,* que en Latinoamérica se tradujo como: *Los caballeros del Zodiaco*. A cambio, la empresa nipona les pidió un espacio televisivo importante para promocionar los juguetes del anime. Así, Bandai le sugirió a TV Azteca la creación de un programa en el que se promocionara este anime, como otros formatos de programas para niños y adolescentes. De este modo, se creó *Caritele*, un programa mexicano con todo el *merchandising* del anime.[21] Estos tres factores hicieron que en 1990 el gusto por el anime se expandiera, y un interés por la cultura japonesa creciera entre los televidentes mexicanos.

Así, *Los caballeros del Zodiaco* se posicionaron como uno de los anime japoneses más populares en la televisión mexicana por aquellos años. Su buena recepción hizo que otros animes se transmitieran en TV Azteca. Títulos como *Sailor Moon*, *Las guerreras mágicas*, y *Slayers* fueron siendo parte del gusto mexicano. Por su parte Televisa también trajo animes que tuvieron buena recepción. Algunos títulos que proyectó fueron: *Súper campeones*, *Dragon Ball, Ramma 1/2* y *Dragon Ball Z*. Éste último obtuvo una fama mediática importante, posicionándose en el horario estelar, convirtiéndose en el anime que más veces se ha retransmitido en México. De esta manera podemos decir que el anime fue uno de los acercamientos más efectivos que México ha tenido con la cultura japonesa, en los que podemos observar sincretismos culturales, la recepción de la identidad *otaku*, la creación de convenciones de anime y manga, sin olvidar el gusto por aprender el idioma, la gastronomía y adentrarse en el mundo del *cosplay*. Todo lo anterior ha sido un fenómeno cultural que sigue motivando investigaciones académicas e intelectuales que den cuenta de estos movimientos.

La Princesa Caballero *en México*

En 1970, Joe Oriolo, animador, productor y director estadounidense; coautor de las caricaturas *Gasparín: el fantasma amigable* y *El gato Félix*, se encargó de importar

[21] Edgar Santiago Peláez, "The Global craze for Japanese pop culture during the 1980´s and 1990´s: The Influence of anime and manga in Mexico", en *Revista Iberoamericana,* n. º41, 2019. https://www.academia.edu/41040019/The_global_craze_for_Japanese_pop_culture_during_the_1980s_and_1990s_The_influence_of_Anime_and_Manga_in_Mexico.

ISSN-e: 2448-5012

La Princesa Caballero a América. Se hizo el doblaje al idioma español y portugués para, posteriormente, ser transmitido en otros países de Latinoamérica.[22]

Mediante la búsqueda bibliohemerográfica en periódicos como *Excélsior*, así como en la publicación impresa de *TV magazine*, contamos con el dato de que el anime *La Princesa Caballero* se transmitió por primera vez en México el 3 de Enero de 1977 por el canal 5 de Telesistemas Mexicanos, en un horario de las 17:00 hrs. Con el tiempo, los días y horarios de transmisión fueron variando un poco. En un principio, se transmitía de lunes a viernes, pero, en algunos meses, también era transmitida los sábados, sólo que por el canal 8 en el horario de las 15:30 hrs. En la teleguía se tiene registrado que durante unos días a finales de agosto y principios de septiembre de 1976 se transmitió, probablemente, como una prueba piloto.

La Princesa Caballero se transmitió de forma constante hasta el 4 de Febrero de 1978. Duró poco más de un año en la pantalla, pero no se transmitieron todos los capítulos ni se conoció el final. El por qué se dejó de transmitir es un tema sin resolver. José Hernández, en su artículo ya citado, opina que su interrupción pudo haber sido por complicaciones en los derechos de transmisión en Estados Unidos, y que por esto sólo se cumplieron los acuerdos previos en los países de Latinoamérica, pero, también, menciona que existe la posibilidad de que la serie haya sido censurada por los temas controversiales que manejaba, tales como "el travestismo, desobediencia angelical, situaciones de corrupción y estrategias políticas, asesinatos y la violencia moderada".[23] Esto porque a pesar de que el anime ha tenido muy buena recepción en México, existieron críticas por parte del conservadurismo religioso de la población, que movieron a las televisoras a tomar medidas preventivas.

Según Hernández, en 1970, en su programa *Una tarde de Tele*, transmitido por el canal cinco del entonces Distrito Federal, y en donde se anunciaban series animadas, el conductor Ramiro Gamboa, mejor conocido como el "Tío Gamboín", que entre los cortes comerciales hacía capsulas informativas en las que mandaba felicitaciones de cumpleaños y daba consejos con su frase característica: "No me fallen sobrinos, no me fallen", en una de esas cápsulas anunció que algunas series animadas fueron retiradas de la programación local por el alto nivel de violencia que contenían. Años después, en el 2000, y cuando los animes eran más conocidos por los televidentes nacionales, la actriz Lolita de la Vega criticó al anime como un elemento "satánico" que exponía a los niños mexicanos a la violencia, desnudos y diversidad sexual.

Por otro lado, regresando a la década de 1970, el problema que representaba llenar la barra de programación mexicana, aunado a que las series de importación tuvieran un costo elevado, provocó que en enero de 1978 se anunciara que habría

[22] José Hernández, "Me gustas como chica y como chico también. El paso de *La princesa caballero* por la televisión mexicana en los años 70", *op.cit.*, p. 53.
[23] *Idem*.

ISSN-e: 2448-5012

un recorte en las series de importación y, en su lugar, se transmitirían películas de largo metraje. Al mes siguiente, febrero de 1978, se suspendió la transmisión de *La Princesa Caballero*. La justificación de esto fue que el contenido que transmitía el anime no cumplía las expectativas de los televidentes, y que cubría varias horas de la programación sin gran inversión económica; esto de acuerdo con una nota publicada en la *TV Magazine* de ese mes.[24] Fig. 1.

Fig. 1. Fotografia de *Excélsior,* nº. 21, 812. Enero de 1977.
Hemeroteca Nacional, Ciudad de México.

Zafiro, una dualidad

Tomando en cuenta la cuarta versión de *La Princesa Caballero* de Osamu Tezuka, es decir, la serie televisiva de 1967, ésta mostró una dualidad de género que se vio representado en el personaje protagónico de Zafiro, quien constantemente alternaba entre los roles de hombre y mujer, reflejando los estereotipos de género de la sociedad nipona de aquellos años. Al respecto, José Hernández apunta en la importancia de los diferentes temas que el anime manejaba, tales como la desobediencia angelical o la corrupción política.[25] Sin embargo, este trabajo busca enfocarse en el juego de roles de género que *La Princesa Caballero* desarrolló a lo

[24] Luis Sandoval "TV. Crítica. Televisión Alimentada con Películas" en *TV Magazine*, n. º 161, Enero, 1978, p. 3. Hemeroteca Nacional, Ciudad de México.

[25] José Hernández, "Me gustas como chica y como chico también. El paso de La princesa caballero por la televisión mexicana en los años 70", *op.cit.*

ISSN-e: 2448-5012

largo de sus capítulos. Como datos contextuales, la serie se transmitió a partir de abril de 1967, consta de cincuenta y dos capítulos, y fue producida por Tezuka Productions. En Japón fue transmitida por Fuji Network System.[26]

Durante los primeros veinticinco episodios, el anime retoma los puntos principales narrativos de su versión en manga: la secreta dualidad de género de Zafiro que los antagonistas intentaron develar para controlar el reino de Silverland. Sin embargo, dentro de esa narración general, se le agregaron al anime diversas narraciones que no estaban en la versión manga, cuyas tramas giran en torno a la diferencia de género entre ser un hombre o una mujer. A partir del episodio veintiséis del anime, la trama se desvía completamente de su versión en manga, enfocándose en la aparición de una organización llamada Unión X que amenazaba a Zafiro y a su reino. Desde este punto, la dualidad de género pierde relevancia. Observamos menos transiciones en Zafiro porque su secreto fue revelado y la Ley Sálica se anuló, cosa que en el manga jamás sucedió.

Por lo tanto, la mayoría de las transiciones que Zafiro hacía de un género a otro, fueron la carta de presentación y enganche de trama de los primeros veinticinco capítulos. En los cuales se centra nestro análisis sobre la dualidad de género del/la protagonista. Fig. 2.

Fig. 2. Elaboración propia a partir de fotogramas de *A Princesa e o Cavaleiro Online* [@aprincesaeocavaleiroonline2074], YouTube. 2016. youtube.com/channel/UCjrMHlU17f74ZahZUor79hA.

Las imágenes de arriba de la fig. 2 pertenecen al capítulo veintiuno del anime. Ahí, Zafiro tiene un día libre fuera de sus deberes en el palacio como príncipe y toma su rol femenino. La nodriza y la reina aprovechan para enseñarle a cocinar, así como a aprender los modales para servir la mesa. Lleva puesto un vestido a la

[26] Osamu Tezuka, Official, *Animation. Princesa caballero*, Tezuka produccions. https://tezukaosamu.net/en/anime/25.html

ISSN-e: 2448-5012

rodilla, un mandil y un listón rojo. Para demostrar todo lo aprendido, le sirve el té a su padre, el rey.

Las imágenes de la parte de abajo de la fig. 2, pertenecen al capítulo 1 del anime. Del lado izquierdo tenemos a Zafiro con su vestimenta masculina: un traje de caballero similar a una armadura ligera, diseñada para ser elegante y funcional, adecuada para la acción y el combate. En la imagen de la derecha, Zafiro viste una capa roja, falda blanca con rayas azules, un mandil corto, botas rojas, y en el cabello lleva atado un listón rojo. La diferencia entre una vestimenta y otra, radica en su función social y cotidiana.

Por un lado, tenemos los elementos discursivos que relatan sucesos sobre la guerra. Por el otro, contamos con los elementos simbólicos hogareños: el mandil, que para aquella época era un elemento doméstico clave, su función era la de no ensuciarse. Esta prenda suele ser utilizada por las mujeres en la cocina y en el campo para recoger frutos o semillas.[27] De hecho, si ampliamos nuestro referente caricaturesco y literario, la escena de Zafiro usando un mandil nos recuerda al relato de *Caperucita roja*, cuento infantil que a la fecha es muy popular en la tradición occidental infantil.

Es curioso que en el anime, cuando más se cuestiona y se pone en duda el género de Zafiro, es cuando se hacen más referencias a cuentos infantiles y a ciertas películas de princesas de la producción de Walt Disney, tales como Blancanieves (*Blancanieves y los siete enanos, 1937*), *La Cenicienta* (1950), y "Aurora" *(La bella durmiente, 1959)*; que, por cierto, no tenían mucho tiempo de haber sido estrenadas y que, además, fueron largometrajes bien recibidos por el público y la crítica fílmica. Lo anterior pudo ser así, probablemente, para acentuar la dualidad en el tipo de roles sociales que este tipo de personajes transmitían, esto también para que los televidentes no tuvieran duda de una referencia con la que se sintieran identificados y pudieran encontrar similitudes de apropiación entre Zafiro y las protagonistas de estas historias fantásticas que mostraban un particular modo de ser mujer.[28]

Ahora bien, en esta parte del artículo describiremos algunos fotogramas de episodios clave de *La Princesa Caballero* en los que podremos aportar algunas reflexiones y análisis en función del tipo de rol social, idealismo cultural y significación que el rol de género tuvo en este anime.

Las imágenes de la fig. 3 pertenecen al capítulo diez del anime. Ahí se cuenta que en Silverland se estaba celebrando un baile. Los habitantes del pueblo

[27] Herbert Norris, *Medieval costume and fashion*, Dover publications, INC., Mineola, New York, 1999. https://es.scribd.com/document/581865609/Herbert-Norris-Medieval-Costume-and-Fashion.

[28] María Francisca Zaragoza, "La feminidad Disney: el desarrollo social de la mujer y sus consecuencias en la regulación constitucional", en *Barataria. Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales*, n. º 27, 2020, pp. 88-99. https://www.redalyc.org/journal/3221/322164452006/html/.

ISSN-e: 2448-5012

le colocan a Zafiro un vestido rosa, una peluca rubia y un listón rojo. En este episodio aparece el príncipe Franz, quien le pregunta a Zafiro si quiere bailar; ella accede y bailan al centro del espacio en el que se encuentran mientras todos los observan y un reflector de luz ilumina a la pareja. Sin duda, esta escena nos evoca al punto clímax de la película *La Cenicienta* (1950), donde aparece una escena similar.

Fig. 3. Elaboración propia a partir de fotogramas de *A Princesa e o Cavaleiro Online* [@aprincesaeocavaleiroonline2074], YouTube. 2016. youtube.com/channel/UCjrMHlU17f74ZahZUor79hA y *Cenicienta*, Dir. Clyde Geronimi, Wilfred Jackson y Hamilton Luske (Estados Unidos: Walt Disney Productions, 1950), película animada.

Otro ejemplo lo tenemos en los fotogramas de la fig. 4. Éstos pertenecen al capítulo quince del anime. Ahí, Zafiro recuerda la noche en la que bailó con el príncipe Franz y fantasea un poco con la imagen que de él tiene en su memoria. Tal y como se observa, Zafiro corta una barba de alfombra o cortina dorada, se la coloca en la cabeza y comienza a hacer una reverencia con movimientos elegantes de las manos. La protagonista acentúa estos gestos para transmitir un toque de elegancia y respeto a ese momento, evocando con alegría un evento de su vida que ha le ha sido muy grato.

ISSN-e: 2448-5012

Fig. 4. Elaboración propia a partir de fotogramas de *A Princesa e o Cavaleiro Online* [@aprincesaeocavaleiroonline2074], YouTube. 2016. youtube.com/channel/UCjrMHlU17f74ZahZUor79hA.

La gestualidad retórica tiene una relevancia especial en este tipo de relatos, en tanto que corresponde a actitudes e identidades populares bien identificadas. Para explicar mejor lo anterior, veamos las imágenes del capítulo diecisiete, correspondientes a la fig. 5. Aquí, el fantasma de una casa abandonada le dice a Zafiro que no es un chico, Zafiro se molesta y alza su puño como intentando demostrar fuerza y coraje. La fantasma aún está convencida de descubrir la verdad y le coloca por medio de magia un vestido de listones lilas. Aparece frente a Zafiro un espejo en forma de corazón y le agrada su reflejo, y es aquí donde notamos un cambio en sus gestos y movimientos.

Ya no está disgustada, ahora sonríe ante el espejo y con actitud vanidosa se lleva una mano al cabello como si posara para una fotografía y comienza a dar giros al estilo de los de ballet, impulsados por la magia del fantasma. No pueden faltar los brillos en la escena, una típica representación de la magia y la belleza inspirada al estilo Disney y su película *La Cenicienta* (1950). Estos cambios gestuales que observamos en las dos escenas corresponden a un cambio de identidad en Zafiro: en el momento en el que adopta su personalidad femenina, sus gestos, igualmente, cambian. Entonces, lo delicado, lo elegante, la vanidad, el ballet, y la magia, se convierten en elementos simbólicos relacionados con lo femenino.

ISSN-e: 2448-5012

Fig. 5. Elaboración propia a partir de fotogramas de *A Princesa e o Cavaleiro Online* [@aprincesaeocavaleiroonline2074], YouTube. 2016. youtube.com/channel/UCjrMHlU17f74ZahZUor79hA y *Cenicienta,* Dir. Clyde Geronimi, Wilfred Jackson y Hamilton Luske (Estados Unidos: Walt Disney productions, 1950), película animada.

Más adelante, en el capítulo diez y ocho, se explora nuevamente la dualidad de género de Zafiro, esta vez representada desde un estereotipo masculino: Zafiro se topa con el carruaje de una princesa que viaja por Silverland. La princesa, dueña de un espejo mágico que responde a la pregunta de quién es la más bella, descubre que Zafiro es considerada la más hermosa del reino, lo que la confunde, ya que ella cree que Zafiro es un príncipe. Para despejar sus dudas, Zafiro intenta demostrarle su masculinidad comportándose de manera ruda, ensuciándose, peleando en una cantina y mostrando sus habilidades con el espada; sin embargo, sus acciones parecen forzadas para ocultar su verdadera identidad. Además, como se puede ver en la fig. 6, se hace referencia a la película *Blanca Nieves y los siete enanos* (1937) en el uso de un espejo mágico y el tema de la vanidad femenina, donde la princesa rivaliza con Zafiro por el título de la más hermosa del reino.

ISSN-e: 2448-5012

Fig. 6. Elaboración propia a partir de fotogramas de *A Princesa e o Cavaleiro Online* [@aprincesaeocavaleiroonline2074], YouTube. 2016.youtube.com/channel/UCjrMHlU17f74ZahZUor79hA y *Blanca Nieves y los siete enanos*, Dir. David Hand (Estados Unidos: Walt Disney Productions, 1937), película animada.

En el capítulo diecinueve del anime, encontramos otro elemento narrativo muy particular: la sensibilidad. En su habitación secreta, Zafiro tiene objetos que reflejan su sensibilidad y gustos femeninos: una mesa en forma de corazón, flores, y un espejo de cuerpo entero. Estos objetos destacan por su peculiaridad, en especial, la mesa, porque bien pudo estar ahí una mesa común, es decir, una rectangular, cuadrada o redonda; pero esto va de acuerdo con la personalidad del dueño. La de Zafiro es una mesa brillante con tonos rosados en forma del símbolo del amor, que además, utiliza para escribirle una carta a Franz, de quien está enamorada (fig. 7). Estos elementos narrativos nos hablan de ciertos valores de sensibilidad y romanticismo que forman parte del estereotipo de la mujer de la segunda mitad del siglo XX.

ISSN-e: 2448-5012

Fig. 7. Elaboración propia a partir de fotogramas de *A Princesa e o Cavaleiro Online* [@aprincesaeocavaleiroonline2074], YouTube. 2016. youtube.com/channel/UCjrMHlU17f74ZahZUor79hA.

Es así que hay cuatro categorías de interés narrativo: la vestimenta, los gestos, las acciones y las emociones. Aspectos en los que hombres y mujeres se muestran diferentes de acuerdo con la interpretación del anime *La Princesa Caballero*. Por otro lado, existen matices y complejidades discursivas importantes. Si bien en sus primeros veinticinco capítulos la serie subraya las diferencias de género desde una perspectiva tradicional, en los capítulos siguientes se encuentran pequeños detalles que hablan de ideas diferentes respecto a lo que significa ser mujer.

Por ejemplo: al final del capítulo veinticinco del anime, todos se enteran que Zafiro es una mujer y, por lo tanto, la ley sálica es abolida; por lo que una mujer se acerca a Zafiro con un vestido y le dice que ahora ya puede vestirse como una chica, pero ella se niega porque tiene que seguir protegiendo el reino de Silverland, lo que ocasionaría que el vestido se arruinara. Otro ejemplo: en el capítulo treinta y tres, Zafiro está en el Egipto de la época de los faraones, y es capturada junto a otras mujeres para ser sacrificada a una diosa de la belleza. Mientras las demás aceptan el funesto final, Zafiro las anima a resistirse, a negarse a lo que por destino se les ha impuesto. El príncipe de Egipto le propone matrimonio para salvarla, pero ella lo rechaza porque no quiere salvarse sola, sino que se salven también las demás mujeres.

Quizá los elementos hasta aquí referidos parezcan sutiles, pero encajan con un discurso contra corriente al pensamiento tradicional de ser mujer, como el rechazar casarse con un príncipe, querer ser dueña de su destino, no usar vestido por cuestiones de practicidad, o negarse a someterse a una situación injusta. En resumen, en la serie *La Princesa Caballero*, a diferencia del manga, se enfatizan los

ISSN-e: 2448-5012

roles de género y se proponen referencias que recuerdan episodios o imágenes de las películas de princesas de Disney, pero, también, se incluyen elementos discursivos que rompen con la idea tradicional de lo que significa ser mujer. En ese sentido, el contexto de la época en la que se transmitió la serie (1967), puede ayudar a comprender mejor el tipo de imaginario que *La Princesa Caballero* intentaba transmitir.

La década de 1970 es conocida por ser una época de agitación política y social que se expandió a lo largo de diversos países. Los movimientos estudiantiles, obreros y pacifistas tomaron fuerza. La población joven fue la protagonista de esa década, cuestionando la estructura social en diferentes ámbitos de la vida cotidiana, y uno de ellos fue el papel de la mujer al interior de la sociedad y en el ámbito de lo privado.

La entrada de Japón en la Segunda Guerra Mundial frenó el avance del feminismo sufragista que había ganado un impulso social sin precedentes. Fue en esas fechas (1942) que se creó la Asociación de Mujeres del Gran Japón (*Dai Nippon Fujinkai*), que promovió el ideal de la mujer como una "buena esposa y madre sabia", mientras que los movimientos feministas fueron severamente reprimidos. No fue sino hasta finales de 1945 que se alcanzó el sufragio femenino efectivo. Después de la Segunda Guerra Mundial, el feminismo experimentó un resurgimiento Japón, liderado por el movimiento *Ūman Ribu* (o simplemente *Ribu*) en las décadas de 1960 y 1970.[29]

Este movimiento representó la segunda ola del feminismo japonés, y surgió como respuesta a la necesidad de las mujeres por desafiar la desigualdad social y de género. Entonces, *Ribu* rechazó el ideal de mujer promovido durante la guerra y consideró importante crear conciencia sobre los conceptos de clase, etnicidad y nacionalidad; además de hacer evidentes las diferencias políticas, sociales y económicas que hacían difícil difundir las ideas feministas a los demás grupos de mujeres.

A pesar de su desarrollo, el feminismo en Japón enfrentó importantes obstáculos políticos y culturales. Esto debido a que la sociedad japonesa era, en general, partidaria de una ideología conservadora y resistente a los cambios radicales respecto a las normas de género, el predominio masculino y el peso de las expectativas familiares. Por lo tanto, tiene sentido que ante los cuestionamientos feministas, en *La Princesa Caballero* se quisiera subrayar lo que para la sociedad conservadora de aquella época significaba ser un hombre y una

[29] Marián López, "Prólogo", en Montserrat Crespín Perales (ed.). *Feminismo e identidades de género en Japón.* Barcelona: Ediciones Bellaterra, Biblioteca de Estudios Japoneses, 2021, 212 pp. https://www.academia.edu/89720535/Cresp%C3%ADn_Perales_Montserrat_ed_Feminismo_e_identidades_de_g%C3%A9nero_en_Jap%C3%B3n_Barcelona_Ediciones_Bellaterra_Biblioteca_de_Estudios_Japoneses_2021_212_pp_ISBN_978_84_18723_15_5

ISSN-e: 2448-5012

mujer. Pero, también, la animación introduce elementos nuevos, porque, irremediablemente, la sociedad japonesa no pudo excluirse de los movimientos y cambios sociales de la época.

Existe un r*emake* de Zafiro en un manga reciente, *Team Phoenix* (2021-2024), del autor español Kenny Ruiz.[30] Ahí, Zafiro viste su emblemático traje de caballero y mantiene su cabello oscuro hasta la nuca. Su imagen preserva los elementos del personaje original, con algunas modificaciones de estilo, pues en la nueva versión su imagen ya no es infantil. Sin embargo, su esencia se conserva. Por ejemplo: sigue presente su audacia para confrontar la injusticia, su habilidad con la espada, su intervención cuando personas inocentes están siendo acechadas, su crítica a los que tienen poder en la sociedad y su valentía para hablar en voz alta sin miedo a las posibles consecuencias. También permanecen sus sonrojos provocados por algún halago, los vínculos de amistad que establece con otros personajes, el amor por su padre, sus valores y su propósito de crear un mundo mejor. Todo ello como un homenaje de Ruiz a la obra original.

Un nuevo lente para La Princesa Caballero

Han pasado más de 40 años desde la transmisión de *La Princesa Caballero* en México y demás países de Latinoamérica. Sin embargo, este anime sigue siendo recordado e incluso permanece como un tópico en discusiones virtuales realizadas en *blogs*, páginas web y grupos de *Facebook*. En las redes sociales es donde, a través de los comentarios de los usuarios, se pueden encontrar todo tipo de recuerdos, lecturas y recepción que la serie tuvo entre sus espectadores.

Los comentarios son abundantes. Por ejemplo: existe una publicación en *Facebook* que tiene más de 900 comentarios registrados desde el 5 de diciembre del 2023, fecha en la que se hizo y, muy probablemente, su número aumentará con el paso del tiempo.[31] Para este trabajo se recopilaron casi una centena de comentarios que aportaran detalles sobre el anime, sobre su primera transmisión en la televisión mexicana, así como los que mencionan recuerdos e interpretaciones sobre su contenido. Seleccionamos.

Existen otros grupos de *Facebook* dedicados a recordar las caricaturas que fueron transmitidas desde los años setentas hasta los noventas del siglo XX: "*Cartoons* del pasado", "Caricaturas de ayer y hoy, clásicos", "Clásicos de mi infancia", "Mis aventuras e historietas del recuerdo", y «Retronostalgia TV". En

[30] Kenny Ruiz, *Team Phoenix*, Tezuka Productions, Editorial Planeta Cómic, 2022.

[31] "La Princesa Caballero", en *Cartoons del Pasado.* Facebook. 2023. https://www.facebook.com/profile/100050393414196/search?q=la%20princesa%20caballero.

ISSN-e: 2448-5012

estos grupos también hay información y comentarios sobre *La Princesa Caballero* que son importantes para este estudio.

En la plataforma YouTube, se encuentran también publicaciones de quienes subieron capítulos de *La Princesa Caballero* en su doblaje al portugués.[32] Algunos de los comentarios publicados provienen de personas que radican en España y en diferentes partes de Latinoamérica. Los usuarios latinoamericanos que más destacan en este tipo de interacción son de Brasil, Perú, El Salvador, Chile, Cuba, Guatemala, República Dominicana, Venezuela y México. Tomando el año de 1977 como aquel en el que se transmitió *La Princesa Caballero* por primera vez en televisión mexicana, la edad promedio de los usuarios infantiles era de 6 o 7 años. Otras personas mencionan que vieron otras series niponas como *Ultraman* y *Tritón*, esta última también de la autoría de Osamu Tezuka.

Las opiniones de los usuarios aportan información sobre la nostalgia de recordar su infancia, o que el horario de transmisión de la serie coincidía con el regreso de la escuela:

> Es una caricatura que me encantaba ver de niña y es muy hermosa, porque me recuerda a mis abuelitos maternos y a mis primos y hermanos de niños, cuando veíamos caricaturas y cuando jugábamos con palos de escoba simulando espadas […] Fueron hermosos momentos.[33]

> Tengo 50 años […] este dibujo marcó mi infancia de una manera muy especial […] mostrárselo a mi hija de 11 años es lo más divertido del mundo. Ella encuentra este dibujo raro mientras que yo […] solo necesito llorar.[34]

La personalidad de Zafiro es lo que más se destaca en los comentarios. Aquella princesa de personalidad audaz y determinada, hábil con la espada y que buscaba justicia en su reino, pero que también le gustaba reírse y buscar la aventura. Estas características fueron las que más impactaron en el público infantil de entonces, ahora adulto: "Era muy divertida, fue mi primer heroína, sabía montar a caballo y era una excelente espadachina, muy valiente, gracias por traer este hermoso recuerdo de la infancia".[35]

---

[32] *A Princesa e o Cavaleiro Online* [@aprincesaeocavaleiroonline2074], YouTube. 2016. youtube.com/channel/UCjrMHlU17f74ZahZUor79hA.

[33] Angélica Pucheta G. Comentario en Facebook. 2023, diciembre 9. https://www.facebook.com/profile/100050393414196/search/?q=la%20princesa%20caballero.

[34] Vanessa Menezes, [@vanessamenezes2361]. Comentario en YouTube, 2020, traducción del portugués, https://www.youtube.com/watch?v=3fx9K4gLSlI&list=PLvD0vGJVm-dC3xuesblAFxIBxxzCgI0ly.

[35] Elia Vega Sánchez, Comentario en Facebook, 2023, diciembre 5. https://www.facebook.com/profile/100050393414196/search/?q=la%20princesa%20caballero.

ISSN-e: 2448-5012

Quienes publican comentarios principalmente en *Facebook*, hablan sobre la equidad de género y la autodeterminación de las mujeres, su libertad de elección alrededor de temas como la maternidad y la profesionalización. Tanto en esa plataforma como en blogs, critican a la serie por representar ideas "machistas" respecto a los roles de género, sin embargo tienen en cuenta que en la época en que se realizó la serie (1967) y el momento en el que está ambientada (Siglo XIV) esas ideas predominaban, pero al mismo tiempo resaltan que Zafiro representa valores actuales, como un carácter valiente para perseguir sus metas, sin importar su contexto u obstáculos, siendo definida por algunas personas como heroína.

Los comentarios proceden tanto de hombres como mujeres que recuerdan con cariño la serie, sin embargo, los que puntualizan el tema de la equidad de género, libertad de decisión, machismo, y sobre romper estereotipos, los hacen las mujeres. Los siguientes llaman la atención por el modo en el que describen al personaje: "rebelde", "capaz de hacer cualquier cosa", "lo que una mujer debía ser", "nuestra felicidad", etc. Son opiniones de mujeres mexicanas entre los cuarenta y seis, y cincuenta y tres años de edad, que vieron *La Princesa Caballero* entre los cuatro y siete años, algunas, incluso, mencionan que estudiaron en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

> —Por la época en que se desarrolla esa historia el machismo era casi ley, así que está muy bien hecha y toca un tema que al día de hoy sigue siendo delicado. Para ser un anime del siglo pasado, creo que es muy bueno.[36]
> —Así es no podías hacer una historia en el tiempo que esta se relata sin el machismo propio de la época, sería mejor resaltar que a pesar de este la princesa no se dejó opacar y salió adelante.[37]
> Una gran caricatura, siempre me gustó, el tema, la rebeldía y Cachito [Chopy], pero no tenemos que olvidar que la época en la que se ubica la historia, pues así era, con machismo, de ahí lo importante de la rebeldía de la princesa.[38]
>
> Es una serie de mi infancia de las favoritas, el mensaje que lleva es que toda mujer es capaz de hacer cualquier cosa…es lindo recordar.[39]
>
> Me encantaba!!! Y si, retrata de forma muy humorística todo lo que una mujer debía ser y como se le asignaba un papel el cual no podían pensar cambiar, en la vida real era una vida opaca y seguramente traumatizante, pero esta

[36] Didy Vázquez. Comentario en Facebook. 2023, diciembre 7. https://www.facebook.com/profile/100050393414196/search/?q=la%20princesa%20caballero.
[37] Sara Mijangos, Comentario en Facebook. 2023, diciembre 7. https://www.facebook.com/profile/100050393414196/search/?q=la%20princesa%20caballero.
[38] Mari Lic, Comentario en Facebook. 2023, diciembre 7. https://www.facebook.com/profile/100050393414196/search/?q=la%20princesa%20caballero.
[39] Laura Grados, Comentario en Facebook. 2023, diciembre 8. https://www.facebook.com/profile/100050393414196/search/?q=la%20princesa%20caballero.

> caricatura nos enseñó a muchas que no debíamos conformarnos con una actitud pasiva y que teníamos que luchar por nuestra felicidad , sea cual fuera, algunas decidieron ser madres y amas de casa, otras profesionistas, otras solo profesionistas pero siempre buscando nuestra felicidad y lo que realmente queríamos y no lo que los demás querían para nosotras.[40]

A pesar de que el anime maneja una clara diferencia de géneros y los encasilla en estereotipos, los espectadores de los años setenta en México y otros países de Latinoamérica reinterpretan a Zafiro como un ejemplo de la lucha por la equidad de género, pr lo que es importante entender el contexto histórico de ese momento.

Los años setenta durante los cuales se transmitió el anime, se caracterizan por movimientos sociales, uno de ellos fue la ola feminista que llegó a México por la influencia de las luchas de mujeres en Europa y Estados Unidos, donde se trataron cuestiones como la sexualidad, el cuerpo, los derechos reproductivos, la autonomía y la denuncia de la opresión patriarcal. Las feministas mexicanas siguieron de cerca los debates internacionales sobre el derecho al aborto, la libertad sexual, la lucha contra la violencia de género y el cuestionamiento de los roles tradicionales de la mujer, y los amoldaron al contexto en México.[41]

De acuerdo con Dulce María López Vega[42] en septiembre de 1970, Marta Acevedo publicó en la revista *Siempre!* un artículo titulado «Nuestro sueño está en escarpado lugar», donde relató la protesta *Women's Strike for Equality* (Huelga de las Mujeres por la Igualdad) que tuvo lugar en San Francisco, Estados Unidos, organizada por Betty Friedan. Según Vega, este artículo fue el que impulsó el comienzo de la segunda ola del feminismo en México. Unos meses después, el 9 de mayo, un grupo de mujeres, acusadas falsamente por el CISEN[43] de estar "sin brasier", se reunió para denunciar "el mito de la madre" frente al Monumento a la Madre, ubicado en la colonia Cuauhtémoc de la Ciudad de México. El grupo feminista Mujeres en Acción Solidaria, adoptó el lema "lo personal es político", y tanto este texto como la protesta marcaron el inicio del desarrollo de la segunda ola del feminismo en el país.

Las feministas de esa época criticaron las limitaciones de la igualdad legal, que aunque ya había sido discutida en términos de salarios y derechos políticos, no eliminaba la discriminación tanto en el ámbito público como en el privado. Los

---

[40] Ángeles García Sánchez, Comentario en Facebook. 2023, diciembre 8. https://www.facebook.com/profile/100050393414196/search/?q=la%20princesa%20caballero.

[41] Gabriela Cano, "Más de un siglo de feminismo en México", en *Debate Feminista*, n. º 14 (1996) pp. 345–360. http://www.jstor.org/stable/42624383.

[42] Dulce María. L. Vega, "Cuarenta años de feminismo", en *Debate Feminista*, nº 44 (2011) pp.50–253. http://www.jstor.org/stable/42625574.

[43] Centro de Investigación y Seguridad Nacional, institución de inteligencia civil al servicio del gobierno de México, fundada en 1989. Antecedente del hoy Centro Nacional de Inteligencia (CNI).

ISSN-e: 2448-5012

medios de comunicación descalificaban el movimiento con ironías y burlas. A principios de la década de los años setenta, el feminismo interesaba a un pequeño grupo compuesto mayormente por mujeres de clase media con estudios universitarios, relacionadas con organizaciones marxistas y activas en movimientos de izquierda. Estas mujeres tenían escasa conexión entre sí y casi ninguna influencia social. Estaban enfocadas en mostrar la relación entre lo personal y lo político, especialmente en temas de sexualidad. Las relaciones cotidianas entre hombres y mujeres, tanto en el ámbito amoroso como laboral, fueron el eje central de esa segunda ola feminista en México.[44]

En 1975 se llevó a cabo en la Ciudad de México la Conferencia Mundial de la Mujer, y la Organización de las Naciones Unidas (ONU) proclamó el Año Internacional de la Mujer. Estos eventos impulsaron al gobierno mexicano a implementar reformas legales para reducir la desigualdad entre hombres y mujeres. Algunas disposiciones discriminatorias del Código Civil de 1928 fueron eliminadas, como la que requería que una mujer casada obtuviera el permiso escrito de su esposo para acceder a un empleo remunerado. La Conferencia Mundial de la Mujer, y junto con el Año Internacional de la Mujer declarado, se visibilizó las demandas feministas y consolidó una red de activistas y organizaciones feministas que comenzaron a estructurarse formalmente en el país.[45]

Tanto en la Ciudad de México como en otras regiones del país surgieron numerosos grupos feministas. Organizaciones como Movimiento Nacional de Mujeres (1973), Coalición de Mujeres Feministas y el Grupo de Información en Reproducción Elegida (GIRE) tuvieron un papel clave en articular las demandas. Este período fue importante para transformar la conciencia colectiva en torno a los derechos de las mujeres y abrir el debate sobre el feminismo en el espacio público.

Hoy en día, los planteamientos de esa ola feminista son la base de los derechos laborales y civiles de las mujeres, que incluyen acceso a educación, trabajo remunerado y derechos reproductivos. La ola feminista tuvo impacto en la sociedad mexicana, un cambio de paradigma respecto a la concepción de la mujer en la vida pública y privada que proporcionó a los espectadores de *La Princesa Caballero* un lente diferente para la recepción de la personalidad de Zafiro, pues el que manejara la espada con destreza o el que logra derrotar a sus enemigos, no se quedó en la mente de las espectadoras sólo como una anécdota. Su formación

[44] Gabriela Cano, "Más de un siglo de feminismo en México", *Óp. cit.*

[45] Patricia Galeana, "Historia del feminismo en México", en Gerardo Esquivel, Francisco Ibarra P. y Pedro Salazar U. (coords.) *Cien ensayos para el Centenario. Tomo 1. Estudios históricos*, UNAM, Instituto de investigaciones jurídicas, Instituto Belisario Domínguez, México, 2017. https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/9/4318/9.pdf.

dentro de este contexto las llevó a que pasado el tiempo pudieran encajar sus recuerdos del anime con los conceptos e ideas que el feminismo trajo consigo.

Conclusiones

Osamu Tezuka, influenciado por los roles de género tradicionales en Japón y el teatro de Takarazuka que admiró desde la infancia, creó el manga *La Princesa Caballero* (1953). La adaptación al anime (1967) enfatizó los estereotipos de género con las transiciones de Zafiro y las referencias a las princesas de Disney que siguen una estructura tradicional sobre ser hombre o mujer; sin embargo, el anime también presentó elementos que rompían con ese esquema, por lo es posible inferir que en él influyó el contexto social de Japón en los años setenta del siglo XX, es decir, una sociedad nipona que se mantuvo tradicional ante los movimientos sociales de las mujeres pero no al cien por ciento.

Osamu Tezuka creó a Zafiro, un personaje que finge ser hombre porque sus necesidades personales, sociales y políticas así lo exigían, pero cuya identidad es puesta en riesgo cuando su personalidad femenina aflora y se debate entre los roles masculino y femenino de acuerdo a estereotipos de género.

En el anime no existe lugar para las complejidades, el rol de Zafiro es de hombre o mujer, pero en México y otros países latinoamericanos estos polos opuestos no son percibidos de forma tan marcada, pues la interpretación sí tiene lugar para las combinaciones, para las complejidades de los roles de género. Es así que las interpretaciones se ven influidas y determinadas por el contexto social.

El anime de *La Princesa Caballero* se transmitió en México y otros países de Latinoamérica en 1977, época de cambios sociales que se confrontó con una estructura de poder autoritaria tanto política como social, en especial el feminismo, que generó un cambio de perspectiva sobre el papel de la mujer en la sociedad, este movimiento influyó en la forma de ver *La Princesa Caballero*, especialmente entre el público infantil de entonces.

Los testimonios recuperados de las redes sociales ofrecen un acercamiento a esa reinterpretación que los espectadores hispanohablantes, ahora adultos, hacen de Zafiro como el personaje femenino que rompió con el estereotipo de la mujer frágil y siempre atenta a los requerimientos masculinos, conceptualizándola como fuerte, valiente y decidida a cumplir sus propósitos.

Es por ello que podemos concluir que el feminismo en México, aunque no tuvo un impacto inmediato en quienes vieron *La Princesa Caballero* durante su infancia, sí influyó en su forma de pensar a medida que crecieron. Con el tiempo, el movimiento feminista les permitió reinterpretar sus recuerdos de la historia de Zafiro bajo la idea de la igualdad de género, por la cual las mujeres también

ISSN-e: 2448-5012

podemos ser heroínas y tener una personalidad mucho más compleja que los estereotipos de género tradicionales empleados para definirnos.

Referencias

Fuentes documentales

Excélsior, *n.* º *21,812*, Hemeroteca Nacional, Ciudad de México, enero de 1977.

Sandoval, Luis, "TV. Crítica. Televisión alimentada con películas", en *TV Magazine*, n. º 161, Hemeroteca Nacional, Ciudad de México, enero de 1978, p. 3.

Tezuka, Osamu, *La princesa caballero*, Editorial Planeta, 2018. (Obra original publicada en 1953).

@aprincesaeocavaleiroonline2074, *A Princesa e o Cavaleiro Online* [Canal de YouTube], YouTube, 2016. https://www.youtube.com/channel/UCjrMHlU17f74ZahZUor79hA.

Geronimi, Clyde; Jackson, Wilfred y Luske, Hamilton (dirs.), *Cenicienta* [Película], Walt Disney Productions, 1950.

Hand, David; Cottrell, William; Jackson, Wilfred et al. (dirs.), *Blancanieves y los siete enanos* [Película], Walt Disney Productions, 1937.

Sitios web y redes sociales

Bully Magnets y Fundación Japón en México, *Historia del anime en México* [Video], YouTube, 2024. https://www.youtube.com/watch?v=_6aWaH6r5xA.

Conoce Japón, *Teatro japonés: Kabuki, Noh, Kyogen y Bunraku*, 2012. https://conoce-japon.com/.

Cartoons del Pasado, *La Princesa Caballero* [Publicación en Facebook], Facebook, 2023. https://www.facebook.com/profile/100050393414196/search?q=la%20princesa%20caballero.

García Sánchez, Ángeles, Comentario [Publicación en Facebook], Facebook, 8 de diciembre de 2023. https://www.facebook.com/profile/100050393414196/search/?q=la%20princesa%20caballero.

Grados, Laura, Comentario [Publicación en Facebook], Facebook, 8 de diciembre de 2023. https://www.facebook.com/profile/100050393414196/search/?q=la%20princesa%20caballero.

Japan. Endless Discovery, *Teatro en Japón*, Organización Nacional de Turismo de Japón, s. f. https://www.japan.travel/en/guide/theater/

Japonismo, *El teatro Takarazuka*, 2023. https://japonismo.com/blog/el-teatro-takarazuka.

Lic Mari, Comentario [Publicación en Facebook], Facebook, 7 de diciembre de 2023. https://www.facebook.com/profile/100050393414196/search/?q=la%20princesa%20caballero.

Mautner, Chris, "Princesa Caballero", en *The Comics Journal*, 13 de marzo de 2012. https://www.tcj.com/reviews/princess-knight/.

Menezes, Vanessa [@vanessamenezes2361], Comentario [Comentario en YouTube; traducción del portugués], 2020. https://www.youtube.com/watch?v=3fx9K4gLSlI.

Mijangos, Sara, Comentario [Publicación en Facebook], Facebook, 7 de diciembre de 2023. https://www.facebook.com/profile/100050393414196/search/?q=la%20princesa%20caballero.

Pucheta G., Angélica, Comentario [Publicación en Facebook], Facebook, 9 de diciembre de 2023.https://www.facebook.com/profile/100050393414196/search/?q=la%20princesa%20caballero.

Vega Sánchez, Elia, Comentario [Publicación en Facebook], Facebook, 5 de diciembre de 2023. https://www.facebook.com/profile/100050393414196/search/?q=la%20princesa%20caballero.

Vázquez, Didy, Comentario [Publicación en Facebook], Facebook, 7 de diciembre de 2023. https://www.facebook.com/profile/100050393414196/search/?q=la%20princesa%20caballero.

Bibliográficas

Baxandall, Michael, *Pintura y vida cotidiana en el Renacimiento: Arte y experiencia en el Quattrocento*, Gustavo Gili, 1981, pp. 45–131.

Camacho, Morfín, Thelma y Morales D. Manuel Alberto. "Estudiar la imagen desde la Historia y la Historia del arte" en Morales D. Manuel Alberto (coord.) *Culturas visuales en México. Reflexiones y estudios sobre la imagen*. UAEH. Colofón Ediciones académicas, 2017, pp. 17-50.

Ginzburg, Carlo, "Indicios. Raíces de un paradigma de inferencias indiciales", en *Mitos, Emblemas, Indicios. Morfología e Historia,* Barcelona, Editorial Gedisa, 1999, pp. 138-175.

ISSN-e: 2448-5012

Cano, Gabriela, "Más de un siglo de feminismo en México", en *Debate Feminista*, núm. 14, 1996, pp. 345–360. http://www.jstor.org/stable/42624383.

Galeana, Patricia, "Historia del feminismo en México", en ESQUIVEL, G., IBARRA PRADO, F. y SALAZAR UGARTE, P. (coords.), *Cien ensayos para el centenario. Tomo 1: Estudios históricos*, UNAM / Instituto de Investigaciones Jurídicas / Instituto Belisario Domínguez, 2017, pp. XX–XX. https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/9/4318/9.pdf.

Heredia, David, *Osamu Tezuka: El don de la imaginación* [Video], Diábolo Ediciones, 2022. https://www.youtube.com/watch?v=BPmpgQEQLB8.

Hernández, José, "Me gustas como chica y como chico también. El paso de *La princesa caballero* por la televisión mexicana en los años 70", en *Revistaplop*, vol. 1, núm. 2, 2013. https://www.academia.edu/17286371/.

Instituto De Relaciones Internacionales, *Antecedentes históricos, 1868–1945*, s. f. https://www.iri.edu.ar/publicaciones_iri/IRI%20COMPLETO%20-%20Publicaciones-V05/Publicaciones/cursos1/Keichi2.htm.

López, Marián, "Prólogo", en Crespín Perales, M. (ed.), *Feminismo e identidades de género en Japón*, Ediciones Bellaterra, 2021, pp. XX–XX. https://www.academia.edu/89720535/.

Norris, Herbert, *Medieval costume and fashion*, Dover publications, INC., Mineola, New York, 1999.

Ojeda, Jordi, *Osamu Tezuka: El hombre que revolucionó el manga y el anime*, Catalunya Plural, 2022. https://catalunyaplural.cat/es/osamu-tezuka-el-autor-que-revoluciono-el-manga-y-el-anime/.

Peláez, Edgar Santiago, "The global craze for Japanese pop culture during the 1980s and 1990s: The influence of anime and manga in Mexico", en *Revista Iberoamericana*, núm. 41, 2019. https://www.academia.edu/41040019/.

Ramírez S., Rebeca, *La dualidad de la tradición japonesa antes de la Segunda Guerra Mundial y su desarrollo en la posguerra representada desde los actantes femeninos Kazuko y su madre en la novela El ocaso de Osamu Dazai* [Tesis de licenciatura], Universidad del Valle de Guatemala, 2021. Disponible en: https://repositorio.uvg.edu.gt/handle/123456789/4194.

Ruiz, Kenny, *Team Phoenix*, Tezuka Productions, Editorial Planeta Cómic, 2022.

Vega L., Dulce María "Cuarenta años de feminismo", en *Debate Feminista*, núm. 44, 2011, pp. 50–253. Disponible en: http://www.jstor.org/stable/42625574.

Vivas, Andrés Eduardo, *El imperio del sol naciente en la Gran Guerra de Europa* [Trabajo académico], Pontificia Universidad Javeriana, s. f. Disponible en: https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/64631/53638-263708-1-SM.pdf.

Zaragoza, María Francisca, "La feminidad Disney: El desarrollo social de la mujer y sus consecuencias en la regulación constitucional", en *Barataria. Revista*

Castellano-Manchega de Ciencias Sociales, núm. 27, 2020, pp. 88–99. Disponible en: https://www.redalyc.org/journal/3221/322164452006/html/